

## MANEJO DE ESTABLECIMIENTOS

Dr. Carlos Tourban

En primer lugar quiero aclarar que lo que voy a decirles, es la experiencia recogida en años de actuación desarrollada fundamentalmente en la zona Este del país. Hago esta salvedad pues nuestro clima y nuestros suelos fundamentalmente presentan características diferentes de fertilidad y diversos tipos de pasturas de unas zonas a otras, que hacen que el manejo de las haciendas en muchos aspectos lo tengamos que realizar de distintas maneras.

Es fundamental en el manejo de un establecimiento la determinación del tipo de explotación que podemos hacer.

Es decir si hacemos en la crianza bovina, ciclo completo, ciclo de cría o invernada solamente, cabe también la posibilidad de una explotación mixta vacuno-lanar que por otra parte es la que se realiza en la mayoría de los establecimientos del país. Cabe todavía otra opción que es la de anexar áreas agrícolas a la producción de carne o a la producción de carne y lana.

Esta determinación o esta opción como quieramos llamarle está supeditada al tipo de campo con que contamos, porque por supuesto que en un campo mediocre no vamos a invernar o realizar ciclo completo; que podemos realizarlo solo por vía del mejoramiento de suelos.

Referente a anexarle a un establecimiento productor de carne labores agrícolas es un punto muy discutible. En mi concepto las tareas agrícolas complican el buen funcionamiento del establecimiento y además tienen el agravante que los resultados económicos son muy inciertos, al menos en la zona este del país.

Agregado al problema del suelo también tenemos que tener en cuenta el área del establecimiento que es otro factor que juega un papel importante en la determinación a tomar.

Sostengo esto pues lo vemos frecuentemente de productores indecisos - que pretenden seguir oscilaciones de mercados y lo único que consiguen es acumular fracasos en sus empresas.

A modo de ejemplo, recuerden lo que sucedió en la década de los años 70 con las oscilaciones de la lana y la carne en los mercados internacionales.

A principios de década caen los precios internacionales de la lana y suben los valores de la carne. Muchos productores regalaban sus ovejas en los locales ferias haciendo ellos mismos mayor la baja de valores al ser tan voluminosas las ofertas. Perdieron por dos lados, pues vendieron muy bajo y en muchos casos la pérdida fue mayor al regalar material genético de alto nivel, que implica muchos años de trabajo. A mediados de década, al subir los valores de la lana y bajar los precios de las carnes en el mercado internacional, vuelven nuevamente a la cría del lanar, adquiriendo a valores muy altos y en muchos casos, animales de bajo nivel zootécnico.

Por eso insisto en la importancia que tiene en el manejo de un establecimiento el trazarse una meta y no apartarse de ella, al menos, esa es la experiencia que tengo al respecto.

Tomada la opción por la cría o el ciclo completo el manejo del establecimiento se debe orientar a lograr la dotación óptima.

Entendiendo por dotación óptima; la que es algo mayor que aquella que permite el máximo de ganancia de peso por animal, a los efectos de obtener la máxima ganancia de peso por hectárea.

Sobre este punto hay que ser muy cauteloso, pues el aumento de dotación nos puede llevar a dos cosas muy peligrosas.

Por un lado aumentar la carga animal de tal manera que nos puede llevar a superar el límite fisiológico de las pasturas.

Por otro lado, este aumento de carga animal nos puede llevar a perder quizás unas de las metas fundamentales de todo establecimiento que se dedique a la cría, que es la eficacia reproductiva del rodeo.

Este punto de la eficacia o eficiencia reproductiva es muy importante, pues Uds. bien saben que el porcentaje de parición de los rodeos uruguayos no superan el 60%, así que se pueden imaginar en que punto estarán los índices de procreo.

La eficacia o eficiencia reproductiva es factible de mejorar si hacemos actuar mancomunadamente tres factores a cual de ellos más importantes

Por un lado, haciendo actuar determinadas Técnicas de manejo.

Por otro, mejorando la sanidad.

Y por último, adecuando la provisión de forraje a las necesidades de cada cada tipo de animal.

#### TECNICAS DE MANEJO

Sobre las técnicas de manejo voy a referirme a tres puntos que considero son de suma importancia: Destete temprano-Edad de entore y Epoca de entore.

#### Destete Temprano.

El destete temprano de los terneros se puede realizar a la edad de 6 meses y quizás antes de los 5 meses, según la calidad de forraje con que contemos.

Para ello debemos preparar potreros que sean comidos temprano, fines de enero primeros días de febrero, dejándolos libres de lanares si es posible, permitiendo con ello que broten los meses de otoño, si contamos con praderas convencionales o temporales de avena o ray grass por supuesto

que van a tener forraje de mejor calidad.

Referente a este punto el productor uruguayo y muchos técnicos aún no están convencidos de esta forma de manejo, pues lamentablemente tienen la obsesión de ver gordo al ternero no importándole en que condiciones se encuentra la madre, que es realmente la que tiene que estar en buen estado para la próxima parición y futuro entore.

Cuándo realizar el destete?

En mi concepto la época ideal son los meses de abril y mayo. Ello nos permite, que la vaca pase el invierno con menos exigencias llegando a la parición en mejor estado. Con ello aseguramos celos más tempranos y mejores porcentajes de preñez.

Destetando en los meses citados nos permite que cuando llegue el invierno los terneros ya hayan pasado el shock del destete.

#### Formas de destete.

De la tradicional solamente nombrarla.

A corral todos conocemos sus ventajas, el único inconveniente que le encuentro, es que establecimientos con problemas de Queratoconjuntivitis agravan el problema debido al contagio del encierro.

Otra forma es retirarles las madres y dejarlos en los potreros que están.

Después de transcurrida una semana se llevan a los potreros destinados para ellos.

Esta forma, si bien da muy buenos resultados es más complicada pues se necesitan muchos potreros para realizarlo ya que las madres deben ser retiradas a distancia, así los hijos no escuchan sus balidos.

#### Edad de Entore.

Referente a la edad del primer entore, creo que una hembra bien manejada desde el destete en campos de mediana calidad, puede llegar con dos años de edad a los 250 kilos y terminar el entore con los 280 kilos requeridos.

Claro está que al terminar el entore, hay que seguir con el manejo preferencial hasta la terminación de su segundo entore.

El problema radica que nuestros productores dan prioridad, en el manejo a otras categorías de la hacienda, olvidándose que esta categoría tiene las mayores exigencias de forraje.

Es de suma importancia el atender su sanidad.

Tengo el convencimiento que todo productor (según la calidad de su campo) debe entorar a los dos años, disminuyendo así el número de vaquillonas improductivas en el stock.

No solo eso sino que alarga la vida útil de los vientres, lo que repercute en forma favorable sobre los porcentajes de reposición.

Quiero dejar bien en claro que al hablar de 250 kilos de peso a los dos años me estoy refiriendo a la raza Hereford que es la que se cría en ma

yor cantidad en el país y a su vez es la que manejo todos los días.

Tampoco quiero que se tome como que ésta raza sea la mejor, pues soy de los que creo que todas las razas tienen sus virtudes y que la opción de criar una u otra nos la da el tipo de campo que tengamos.

#### Epoca de Entore.

Juega también un rol muy importante en la eficiencia reproductiva.

Pues la parición tiene que realizarse de tal forma que la vaca luego de parir siga ganando peso para su próximo entore.

En nuestra zona, de primavera un poco tardía, quizás la fecha indicada sea a partir de los primeros días de diciembre hasta fines de febrero; de esta forma hacemos coincidir la parición con la máxima producción de forraje de la época.

Respecto a la duración del entore nunca puede ser mayor a los noventa días; se comete el error de alargarlo con la finalidad de conseguir algún ternero más, lo cual es un grave error, pues esos terneros de cola parición siempre van a ser animales que crían muy mal, además aparejan problemas sanitarios en su manejo y las madres posiblemente corran riesgos de fallar.

Estas fechas de entore y parición son las que mejor se adaptan para nuestras zonas pero no quiere decir que sean las mejores a nivel nacional, pues hay muchos factores que las pueden hacer variar, tales como el tipo de campo o establecimientos con un alto porcentaje de praderas etc.

Todas estas técnicas de manejo y el aumento de dotación tienen que ir acompañadas de una mayor provisión de forraje para la hacienda.

Esto implica que en el establecimiento tengamos un número suficiente de potreros de forma tal que podamos dar un manejo preferencial a las categorías más exigentes.

Las divisiones permiten una mayor dotación y un mejor aprovechamiento del forraje, pero también en muchos casos implican problemas de suministro de agua.

Estas divisiones además de permitir una mayor dotación y un mejor aprovechamiento del forraje, son buenas aliadas para el mejor trabajo de los toros y los carneros durante los períodos de entore y encarnerada.

Tener potreros grandes implica utilizar un porcentaje mayor de toros y carneros lo cual nos lleva a un mayor desembolso económico.

Los potreros de dimensiones razonables tienen la gran ventaja de que las pariciones de los vacunos y los lanares pueden ser mejor controladas.

El área de los potreros es algo difícil determinar cual es la ideal, pero sí puedo decir que en establecimientos grandes, potreros mayores de 200 Há son contraproducentes, pues se torna muy difícil manejar sus pasturas, además implica que para mover haciendas necesitamos mayor número de personal.

Todo lo manifestado hasta el momento creo que se puede realizar en un establecimiento que se dedique solamente a la cría, manejando también dotaciones bajas de lanares.

Si pretendemos hacer ciclo completo en los vacunos y conjuntamente una explotación del lanar, corremos el riesgo de perder eficiencia en unas de las etapas del ciclo.

En campos naturales sin ninguna clase de mejoras del suelo resulta muy difícil ser eficientes en la cría y en inverne.

Por tanto, para realizar el ciclo completo con eficiencia tenemos que contar con divisiones como dijimos anteriormente, aumentar la producción de forraje en volumen y calidad.

Ello lo podemos lograr por medio de la fertilización, con fertilizantes fosfatados e incorporando praderas convencionales o praderas temporales de ray grass o avena.

La complementación de fertilización de campo con praderas convencionales nos permite reducir mortandades, lograr mejores y más rápidos crecimientos de las haciendas, conseguir una mayor eficiencia reproductiva.

En los lanares podemos aumentar la producción de lana por Há y acelerar el engorde de corderos posibilitándonos una venta más temprana.

La introducción de la pradera permanente en un establecimiento que realiza ciclo completo o inverne juega un rol muy importante en las ventas de novillos y vacas de descarte, pues estos se pueden vender a lo largo de todo el año, logrando con ello precios promedios, de otra forma caemos en las ventas zafrales de otoño y fines de primavera.

Permite la venta de novillos más jóvenes de dos y medio a 3 años eliminando del establecimiento el novillo de 4 años, demás está decir que al eliminar esta categoría del campo, aumenta la productividad del establecimiento.

Este acortamiento del ciclo de inverne es realizable, pues la experiencia nos indica que los ganados uruguayos cuentan con un alto potencial genético.

Por tanto, el nivel de alimentación juega como factor limitante principal de la velocidad de crecimiento y de la eficiencia del proceso de engorde.

Por supuesto que no podemos dejar de lado todos los problemas que se refieren a la sanidad.

Creo que este proceso de acortamiento del ciclo de inverne sirve para los productores que realizan ciclo completo; pero si lo tomamos del lado del productor invernador quizás a este le conviene el novillo de 4 años.

Ya que en animales de esta edad el riesgo de engorde es menor, pues sus necesidades son en mayor parte en cuanto a cantidad de forraje, más que a calidad del mismo.

Referente a este proceso de manejo y mejoras, quiero hacer referencia a los beneficios que aparece la implantación de praderas si lo encaramos por el lado de recuperar suelos degradados por cultivos anteriores, etc.

También es una herramienta eficaz para recuperar suelos fértiles invadidos por maleza; tenemos la experiencia de bañados invadidos por cardo, caaguatá, en los cuales implantamos praderas con óptimos resultados.

Respecto a si es conveniente o no este tipo de inversiones o si es el momento de realizarlas no puedo precisarlo; pues es problema de cada establecimiento hasta donde alcanza su poder económico y por ende realizar inversiones.

Lo que sí puedo decirles es que los resultados son satisfactorios y que todo productor debe realizar un esfuerzo y trazarse un plan de mejoras para irlo cumpliendo gradualmente.

Para terminar quiero referirme ligeramente a la forestación.

La forestación en el manejo de un establecimiento productor de carne es un tipo de inversión, que cumple varias funciones.

Suministra sombra y abrigo para los animales, sirve como arma para controlar la erosión y abasteciéndonos de leña, postes, etc; necesarios para la explotación del establecimiento.

La sombra la podemos lograr por medio de bosques que hay que ubicarlos en zonas estratégicas de los potreros. Es importante tenerla en todo potrero, pues la hacienda sobre todo en verano recurre a ella y la protege de la acción de los rayos infrarojos de la luz solar, demás esta decir que la digestibilidad de los alimentos se va a cumplir en mejor forma.

Favorece en manera significativa el trabajo de toros y carneros durante el entore y encarnerada pues la sombra en horas de mayor calor es punto de reunión obligada de los animales.

Como abrigo lo más recomendable son las cortinas de eucaliptus o pino, dispuestos en hileras de 10 a 20 árboles.

Son muy eficaces brindando gran seguridad en los momentos de esquila, frente a cualquier contingencia adversa del clima.

\* \* \*